



I Sección: Historia y política en Centroamérica y Medio oriente

Rogelio Fernández Güell: periodista, escritor y demócrata

Macarena Barahona Riera
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
macarenabarahona@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1716-2359>

Carolina Mora Chinchilla
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
carolina.mora@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-2175-443X>

Recibido: 20 de diciembre de 2020

Aceptado: 30 de marzo de 2021

Resumen: El objetivo de esta investigación es confirmar que la formación política y cultural de Fernández Güell influyó en sus múltiples obras periodísticas y literarias, las cuales se dedican a la defensa de la soberanía, la democracia, el respeto a la vida humana y el amor a la patria.

El levantamiento que intenta en contra de la dictadura de Federico Tinoco (1917-1919), se fundamenta en una estrategia de insurrección nacional. Dicho levantamiento (1918), coincidió con el día en que se cumplían cinco años del asesinato del ilustre Francisco I. Madero, presidente mexicano y gran amigo de Fernández Güell, quien, con esta insurrección, rinde homenaje a su amigo, muerto a traición el 22 de febrero de 1913.

En dicha estrategia revolucionaria, el ferrocarril al Pacífico tuvo un papel fundamental. Sin embargo, la insurrección fracasó por falta de recursos y por el terror generado en las diversas poblaciones por los desmanes de la dictadura. La violenta muerte de Fernández Güell, junto a sus otros compañeros, Ricardo Rivera, Carlos Sancho, Joaquín Porras y Jeremías Garbanzo fue motivada por los resentimientos del dictador con su antiguo amigo. Rogelio Fernández, como periodista, como diputado constituyente o como civil, nunca calló su pensamiento en contra de los atropellos cometidos en el gobierno de Tinoco contra la democracia y la vida humana.

Palabras clave: Rogelio Fernández Güell; Costa Rica; periodista; teósofo; ferrocarril al Pacífico; insurrección



Rogelio Fernández Güell: journalist, writer and democrat

Abstract: The objective of this research is to confirm that the political and cultural formation of Fernández Güell influenced his multiple journalistic and literary works, which are dedicated to the defense of sovereignty, democracy, respect for human life and love for the homeland. The uprising that he attempts against the dictatorship of Federico Tinoco (1917-1919) is based on a strategy of national insurrection. Said uprising (1918), coincided with the five-year anniversary of the assassination of the illustrious Francisco I. Madero, Mexican president and great friend of Fernández Güell, who, with this insurrection, pays tribute to his friend, who died treacherously on February 22, 1913. In this revolutionary strategy, the Pacific Railroad played a fundamental role. However, the insurrection failed due to lack of resources and the terror generated in the various populations by the excesses of the dictatorship. The violent death of Fernández Güell, along with his other companions, Ricardo Rivera, Carlos Sancho, Joaquín Porrás and Jeremías Garbanzo was motivated by the dictator's resentments with his old friend. Rogelio Fernández, as a journalist, as a constituent deputy or as a civilian, never silenced his thoughts against the abuses committed in the Tinoco government against democracy and human life.

Keywords: Rogelio Fernández Güell; Costa Rica; journalist; theosophist; Railroad to the Pacific; insurrection

Introducción

Al momento en que Rogelio Fernández Güell nació, el 4 de mayo de 1883, Costa Rica tenía como presidente a su tío Próspero Fernández Oreamuno, hermano de su padre, Federico. Esto da idea del linaje de este personaje. De clara inteligencia y rebelde desde joven, pagó con su vida la defensa de los derechos democráticos y la ética política que lo caracterizó.

En el presente trabajo se busca establecer que el exilio al que fue obligado Rogelio Fernández Güell, desde muy joven, forjó su carácter y su carrera como escritor, político y periodista. Luego será convertido en un rebelde peligroso para muchos, en especial, después de su retorno a Costa Rica tras más de 10 años de exilio en España, Estados Unidos y México.

Opositor de Ascensión Esquivel (1902-1906), él y su familia fueron víctimas de ataques y persecuciones políticas. Sus hermanos fueron enviados o



“extrañados” a zonas alejadas del país, uno a Nicoya y otro al Golfo Dulce. A él lo atacan en pleno centro de la capital por apoyar a Máximo Fernández y criticar a Rafael Iglesias y Ascensión Esquivel. Lo golpean de tal forma que casi pierde la mano derecha, con la cual escribía. Pasó algún tiempo en Atenas y luego salió rumbo a España. No regresó a Costa Rica hasta 1916. Tres años después moriría en Buenos Aires, asesinado por los esbirros de Federico Tinoco.

En sus años de exilio fortaleció su cultura, su teosofía, sus concepciones filosóficas y políticas basadas en la democracia y la certeza de que se deben defender, hasta con la muerte, la vida humana y la patria. En España se cultiva y apasiona por el mundo de las letras y encuentra a su esposa, Rosa Serratacó.

Periodista de aguda pluma, forja su cultura en el estudio permanente y hace de su carrera como escritor una cruzada por la democracia y la decencia en el gobierno. Esto lo convirtió en un enemigo peligroso de todo político deshonesto y dictatorial de Costa Rica entre 1913 y 1918.

Según uno de los principales biógrafos de Fernández Güell, (Eduardo Oconitrillo, 1981), para 1906 ya se encuentra en territorio mexicano. Conoció en ese país a varios funcionarios del presidente Porfirio Díaz y es el ministro de Relaciones Exteriores Ignacio Mariscal, quien lo nombró cónsul de México en Baltimore, Estados Unidos. Renunció a este cargo y pasó a México donde conoce al que sería el futuro presidente, Francisco I. Madero. Fernández Güell apoya como periodista la postulación de Madero. En los artículos llamados “El moderno Juárez. Estudio sobre la personalidad del D. Francisco I Madero” elabora y publicita la figura civilista y honrada del nuevo presidente.

Esta obrita, de apenas 16 páginas, contiene todos los elementos de la hagiología tradicional, con la peculiaridad de ser espírita y liberal, al mismo tiempo. Fue publicada por entregas, primero, en *El Amigo del Pueblo. Órgano del Club Libertador “Francisco I. Madero”*, un periódico dirigido por él mismo y, en poco tiempo, como una “edición especial” de 80,000 ejemplares que salieron de las prensas de Tipografía Artística. Este tiraje se habría editado en la segunda mitad de octubre de 1911, pues la fecha no está especificada en la edición (Gutiérrez, 2017, P.135)



Sus primeros pasos en la escritura

Como se observa en esta primera plana del periódico *El Derecho*, del 14 de noviembre de 1901, Rogelio Fernández Güell aparece junto a su hermano Víctor como editor de este medio y, claramente, se identifican como seguidores del candidato Máximo Fernández, a quien llaman “el candidato del pueblo”. Tenía 18 años, no votaba aún, pero era un activista político. En este medio, defiende la candidatura a presidente de Máximo Fernández, por parte del recién fundado Partido Republicano.

La vida política de Costa Rica para 1901 si bien no es convulsa, presenta tres gobiernos ininterrumpidos de un grupo que detenta el poder político, con relaciones familiares y militares muy que no aceptaban la crítica y la disidencia. Los tres períodos presidenciales, uno de José Joaquín Rodríguez (1890-1894) y dos de su yerno Rafael Iglesias (1894- 1898 y 1898- 1902), muestran gobiernos autoritarios, en los que la oposición fue perseguida o exiliada y el extrañamiento forzoso de figuras políticas importantes dentro del territorio nacional era común, tal y como le sucedió a la familia de Fernández Güell.

Desde su paso por el Liceo de Costa Rica, había sido vehemente en la defensa de su líder, Máximo Fernández y llegó a enfrentarse, inclusive, con figuras de la talla del abogado Antonio Zambrana, de origen cubano. Su exprofesor en el Liceo de Costa Rica, quien dirigió el Colegio de Abogados y fue profesor de Derecho entre otros importantes cargos. A él le reclama:

Doctor, ¿Cree Ud. que es un argumento formidable el de que no tenemos candidato? ¿Cree Ud. que no nos aplasta con el “chiquillos malcriados” cuando nosotros bajando al terreno del insulto, podemos decirle que Ud. ya se acerca a la niñez?

¡Ah querido Maestro! ¿Por qué se sulfura Ud. porque nosotros nos oponemos a que Ud. manche nuestra bandera, que, dicho sea de paso, no es la suya? ¿Es que no tiene argumento con los cuales combatir y apela para ello al insulto, que muestra tan a las claras la debilidad del que lo profiere?...

Que no tenemos bandera afirma Ud. y cuál es la que llevamos al frente de nuestras columnas...” (Fernández Güell, en *El Derecho*, 6 de diciembre de 1901) (Oconitrillo 1980, p. 29).



El 8 de setiembre de 1901 vio por única vez la luz el “semanario humorístico, satírico y caballeresco” (sic) *Don Quijote*, en el que planteaba de forma burlesca los conflictos políticos del momento. Una copia de este semanario se encuentra en la Biblioteca Nacional de Costa Rica.

En abril de 1902, poco antes de que Rafael Iglesias entregara el poder a Ascensión Esquivel, Rogelio Fernández fue atacado por varios militares, quienes se ensañaron en herirle el brazo y la mano derecha, con clara intención de que la agresión perdurara e inhabilitara al escritor. Contrario a lo que se suponía, lejos de amedrentarse, aprendió a escribir con su mano izquierda.

Al ser la familia Fernández Güell opositora al presidente de la República, Ascensión Esquivel¹ (1902-1906), sufre ataques y persecuciones políticas. Dos de sus hermanos fueron confinados bajo la ley de extrañamiento, uno a Nicoya y otro al Golfo Dulce, norte y sur del territorio nacional. Él, con el fin de protegerse pasa unos meses en Atenas de Alajuela. Pronto se observa que Rogelio Fernández decide a emigrar a España, en lo que será el inicio de su viaje de exilio. Ese será su sino, el auto exilio que se extenderá por 13 años.

El joven Fernández Güell debe haberse cuestionado por su propia educación, la apertura de la democracia tanto en el sistema electoral, como en la necesaria reforma del voto directo y el respeto a la institucionalidad democrática, a la libertad de prensa, a la libertad de tránsito y el respeto a la oposición. Pero aun no estaba preparado para defender estos principios y fue hasta tiempo después y por supuesto, en plena dictadura, cuando elabora su posición al respecto del voto, del sistema democrático y de las obligaciones ciudadanas.

También escribió sobre sus viajes al interior del país. En la revista *Pandemonium*, dirigida por el escritor Carlos Gagini, en 1903 publicó “La Leyenda Boruca”, que narra la historia del indio Tirbi y su amada, una princesa hija del

1 Según Obregón L. (1981) El licenciado Esquivel fue candidato de transacción impuesto por Rafael Iglesias, por el partido Nacional. Un grupo de jóvenes, dentro de los que estaba Rogelio Fernández Güell, fundaron el partido Republicano en oposición a Esquivel, cuyo candidato fue Máximo Fernández.



cacique. Narra en este escrito de la lucha contra los españoles en defensa del ataque que sufrió su pueblo y que no pueden contener. De manera hermosa recrea el final de estos amantes, que se lanzan al vacío y la leyenda que se crea con esta historia (Fernández, 1903, 575-577). Es probable que para escribirla le sirviera de inspiración su viaje a Buenos Aires (Puntarenas), donde había sido “extrañado” uno de sus hermanos por el presidente Ascensión Esquivel.

Masón, espírita, periodista, escritor, poeta, a lo largo de su corta vida mostró una gran pasión por la política y por el conocimiento en general. Autodidacta, en España se empapa del mundo literario de la época, se codea con autores como Jacinto Benavente y Rubén Darío.

Desde Madrid, en 1906, envía a la revista *Páginas Ilustradas* una bella descripción de un paseo al volcán Irazú, en Cartago, Costa Rica. Abajo aparece la primera página de esta crónica de un viaje del escritor Fernández Güell a “la atrevida cumbre del Irazú” (Fernández, 1906, pp 1530-1536).



El mirador de América

Al distinguido americanista Excmo. Sr. D. J. Pando y Valle

Preciosos, sublimes, son los Alpes, con sus nieves eternas, ricamente coloreadas por los reflejos del sol al caer de la tarde; variados y encantadores los Pirineos, con sus quiebras profundas, los caprichosos giros de sus arroyos, sus ramblas y vericuetos; imponente el Vesubio, con su cabellera de humo destrenzada al viento; pintorescas las aromadas vegas andaluzas, con sus risueños cármenes; bellísimos los vergeles que la fantasía helénica soñó, y dignas de admiración las grandiosas osamentas de las civilizaciones muertas. El soberano Amazonas arrebató y suspende el ánimo del viajero, y ante aquel caudal enorme de aguas, la mente más prosaica inflámase y pródigo prorrumpe el labio, ya en delicados exámetros, ya en sonoros alejandrinos. Las cóleras oceánicas inspiran al más torpe entendimiento, al alma menos artística, y ante las cataratas del Niágara, al fragor con que el río se despeña, estrellándose en el rocalloso fondo del oscuro precipicio y abriendo abanicos de espuma, el poeta, palpitante, conmovido, exclama como Heredia:

“Traed mi lira”. etc.

Sí; hay cordilleras sublimes, espléndidos mirajes, deliciosos vergeles é imponentes cascadas; pero, á mi juicio, poco hay comparable al espectáculo que se contempla desde la atrevida cumbre del Irazú.

Yérguese este volcán sobre el maciso de montañas que domina á la República de Costa Rica, una de las más pequeñas de América. Estando en la cordillera central, se levanta como un ciclope en medio de una serie de volcanes, alcanzando la altura de 11,600 pies sobre el nivel del mar.

Una fresca mañana, sin más compañero que un guía, robusto campesino de esos de machete en cinto y chaqueta al hombro, emprendí la ascensión del coloso, cuya cumbre ornaba con sus nácares la aurora.

Dejamos las risueñas faldas, donde mil torrentes se destrenzan en pedregosos cauces, formando estrepitosas cascadas que, por su brillantez, traen á la memoria aquellos arroyos de líquidas perlas y rubíes, esmeraldas y topacios deslumbradores que caían en ánforas de alabastro de luciente plata entre los mármoles y el pórfido de las mansiones orientales.

Subimos penosamente por un estrecho camino espiralado. A ambos lados advertíamos profundas quiebras, oscuras cavernas y rocas calcinadas al parecer, por el rayo. El monte aparecía abierto por un costado, cual si Roldán hubiese ensayado allí el filo de su espada. Nuestras valientes cabalgaduras embpezaban á mostrarse fatigadas. El sol, ese ardiente sol del trópico, nos quemaba las espaldas. A nuestros pies extendíase, como un océano de verdura sembrado de perlas, el delicioso valle que riega el Reventazón.

La del almuerzo sería cuando alcanzamos la altura de mil metros.

1530

Su vida en España: inicio de un largo exilio



El 18 de enero de 1904 llegó a Barcelona. De su permanencia en España se sabe que viajó y recorrió las principales ciudades españolas. Gran admirador de las obras de Miguel de Cervantes y de la literatura española, fue un asiduo espectador del Teatro Español. Ingresó a la Universidad de Madrid, en donde se dedica a la literatura. Ahí conoce y alterna con Rubén Darío.

Rogelio Fernández está en Madrid, este año de gracia de 1905, durante el cual, con grandes homenajes, se celebra el tercer centenario de la publicación del Quijote y con ese motivo escribe “La musa americana” que lee en el paraninfo de la Universidad de Madrid, en el homenaje a Cervantes (Oconitrillo, 1980, p. 52).

Estos años en España fueron de formación intelectual, literaria, de publicaciones y nuevas relaciones sociales. Su amistad con el poeta José de Espronceda probablemente lo acercó a la teosofía y el espiritismo². En Barcelona y Madrid se nota un gran crecimiento de estas organizaciones, en auge entre los intelectuales. Admiró y estudió a Jacinto Verdaguer, poeta, sacerdote y líder del pensamiento teosófico español, cuya obra fue de gran influencia en los jóvenes intelectuales y en los círculos aristócratas de España y de algunos países de América Latina. Murió en 1902, poco antes de que llegara Fernández Güell a Barcelona.

El círculo teosófico catalán tuvo mucha importancia comercial y política, tanto en Barcelona como en Costa Rica. Rogelio Fernández Güell se nutre de él y escribe “Verdaguer y su obra”. Años más tarde dirá:

La lengua catalana está destinada a vivir en las obras de Verdaguer y mientras haya catalanes en el pla y en la montanya resonará la canción del último barretynaire, y sobre la cubierta de los navíos que se alejen con rumbo a América, se escuchará la nostálgica canción de L’Emigrant³ (Fernández, 1915, p. 9).

En Barcelona se enamora de su esposa Rosa Serratacó, con quien se casa, a pesar del disgusto de su padre, e inicia con ella un largo trayecto que pasa

2 El espiritismo derivado de la obra del francés Allan Kardec se desarrolló en Francia, España y pasando a América Latina al principio del siglo XX, en círculos de teosofía y filosofía espiritista.

3 Ver canción en https://www.youtube.com/results?search_query=L%27Emigrant



por España, varias ciudades de Estados Unidos y México, hasta su regreso a Costa Rica en abril de 1913.

A Rogelio Fernández Güell le correspondió vivir el final del imperio español y fue testigo del desarrollo del imperialismo de Estados Unidos y la decadencia de los otros imperios europeos. Es un mundo de imperios el que le toca vivir, comprender y forjar su pensamiento antiimperialista. Sus acciones políticas, sus escritos, sus discursos, desde su país o desde México o España, lo denotan.

“El crecimiento de Estados Unidos se basa fundamentalmente en la expansión hacia el sur y el oeste” (Rippy, 1967, p.1). Su desarrollo económico se centró en la industrialización a partir del 1865 y este hecho le “impone” la necesidad de allegarse a nuevas áreas de influencia política y económica.

Zonas como las islas del Caribe, Pacífico, parte del Asia, Latinoamérica, de enorme interés para los Estados Unidos, están dominadas en ese momento política o comercialmente o ambas, por potencias como España, Inglaterra, Francia o Alemania. Todo indica que los Estados Unidos llegan tarde a la competencia de los imperios, sin embargo, su recién adquirido poderío económico, les da la oportunidad de disputarle a las potencias europeas las ansiadas zonas de influencia (Mora, 1991, p. 304).

La ideología sobre la que se monta este imperio es la Doctrina Monroe, centrada en el Destino Manifiesto. Estados Unidos después de la independencia se percibe a sí mismo como una sociedad nueva, no convencional, opuesta al viejo mundo, “el Heraldo de un nuevo orden” y su misión era extenderse a las demás naciones del nuevo mundo.

En el libro *Plus Ultra o la Raza Hispana ante el conflicto europeo*, (1917) Fernández Güell expone su temor ante el crecimiento de los Estados Unidos como un imperio, debido a que le ha tocado vivir, observar y analizar cómo la intromisión de esta nueva potencia le arrebatara las últimas colonias a España y se perfila como el virtual vencedor de la Primera Guerra Mundial, no sin antes corroborar el peligro que representa Estados Unidos para el Caribe y, por lo tanto, para Costa Rica.



Así que no es casual que Jacinto Benavente, reconocido literato español, en el prólogo al libro antes mencionado (1917) se exprese de esta manera:

En la hueria literaria aliadófila que hemos padecido en España desde el comienzo de la guerra- no quiero hablar de la soez y tabernaria, que será vergüenza de todos por mucho tiempo, de los que la cultivaron y de los que consintieron su cultivo-, una de las pocas razones con apariencia de razón, alegada contra el germanofilismo español, era repetirnos en todos los tonos, mayores y menores, que los países de la América Española, eran en su totalidad aliadófilos y nuestra germanofilia nos apartaba de ellos espiritualmente, con grave daño de las futuras relaciones políticas y cordiales entre España y América Española, o latina, si así les gusta más a los señores aliadófilos (Fernández, 1917, prólogo).

Fernández Güell manifiesta en sus escritos claramente su posición americanista en relación con la soberanía de todos los países del continente, frente a la doctrina del Destino Manifiesto. *Plus Ultra o la Raza Hispana ante el conflicto europeo* exhibe, sus puntos de vista sobre las (sin) razones de la I Guerra Mundial:

la “*revanche*”, de Francia;
el “*imperialismo*” de Inglaterra;
el “*expansionismo*” de Rusia, y
el “*irredentismo*” de Italia
(Fernández, 1917, P. 9).

Indica en dicho libro, que de esta situación de guerra que se vive en Europa se aprovecha el nuevo imperio, Estados Unidos y hunde las expectativas europeas y latinoamericana de desarrollo nacional. El concepto de “raza hispana”, utilizado por Fernández Güell incorpora a la comunidad latinoamericana a través de la cultura, el lenguaje y la religión junto con España, una comunidad ya republicana y soberana, como diría Martí en *Nuestra América* (1963).

Este será el *leitmotiv* de su conciencia cívica y política junto con la defensa de la inviolabilidad de la vida humana y con ella su derecho al ejercicio democrático y la libertad de opinión, en especial la libertad de prensa.



Rogelio Fernández Güell y su relación con México

Rogelio Fernández Güell y su esposa Rosa Serratacó Soley migraron de Barcelona a tierras mexicanas en 1906. Ahí dio inicio una profunda amistad con el canciller Ignacio Mariscal. Gracias a él fue nombrado, primero, en el Observatorio Astronómico de México y, luego, en 1907, Cónsul de México en Baltimore, Maryland., Estados Unidos (González, 2009), durante el gobierno de Porfirio Díaz. Al salir Díaz del poder se establecieron nuevas reglas sobre la obligatoriedad de que los puestos de las embajadas, fueran ocupados por mexicanos. Tomás Federico Arias, en la conferencia que dictó en 2018 en la Biblioteca Nacional, en homenaje al centenario de su muerte, dijo que a él se le dio oportunidad de nacionalizarse mexicano, pero su amor por Costa Rica se lo impidió.

Lo cierto es que su amistad con Mariscal le permitió, luego llegar a México en plena efervescencia revolucionaria y conocer al líder Francisco I. Madero, a quien admiraba. Se desempeñó como periodista activo, dirigió el periódico *El Amigo del Pueblo*, órgano del club libertador de Francisco I. Madero. Fue su secretario (Arias, 2014-2015, p.8) y poco después fue nombrado Jefe del departamento de publicaciones del Museo de Arqueología, Historia y Etnología. Posteriormente ocupó el muy honroso cargo de director de la Biblioteca Nacional.

En México publicó varios libros, pero debido al golpe de Estado de Victoriano Huerta que derrocó a Madero el debió salir de México, donde dejó un tomo de sus poesías en proceso de publicación, denominado “Los Andes y otros poemas”, impreso en la Imprenta Nacional de México. Sobre esto narra:

El nuevo Ministro de Instrucción Pública (de Huerta), ordenó que fuese destruida la edición y lo fue, en Barcelona intenté que se publicara una selección de mis poesías. El tomo de prueba que se me envió a Baltimore contenía tantas erratas que no autoricé su publicación. Mis poesías filosóficas de por sí pueden quizás constituir un volumen. Están desparramadas en periódicos y revistas espiritistas. En México se me quedó inconclusa (por cierto cuando iba a entrar en la parte más interesante) una obra titulada “La Magia



y el Espiritismo en las obras de William Shakespeare”. Lástima, el Hamlet me ofrecía un material abundante e inmejorable para el desarrollo del tema... (Fernández, 1920, 862)

En octubre de 1911 publica en *El Amigo del Pueblo, El moderno Juárez. Un estudio de la personalidad de D. Francisco I. Madero*, una edición especial de 80.000 ejemplares (Gutiérrez, 2017). Aquí Fernández realiza un “estudio de la personalidad” de Madero, con fines propagandísticos “para persuadir a los lectores del valor providencial que recaía sobre don Francisco, quien está por iniciar su gobierno” (Gutiérrez, 2017, p. 135.)

Escribe, además, su obra principal de filosofía esotérica *Psiquis sin velo* (1912) dedicada a Francisco I. Madero y publicada en México por la editorial Müller Hermanos. En este estudio del espiritismo, el misticismo y el esoterismo, se nota la influencia recibida por los intelectuales tanto de España como de México, donde madura su pensamiento, muestra de ello es este trabajo. Conocedor a profundidad de este tema, con base en la historia de las diversas religiones y del pensamiento espiritista, en *Psiquis sin velo*, relata con claridad, inclusive, la forma en que esta práctica ha de llevarse correctamente.





Es importante mencionar que desarrolló, paralelamente, una obra intelectual y cultural desde la Biblioteca Nacional de México, siempre dentro de sus posiciones de una filosofía espiritista y esotérica, como demuestran sus publicaciones, algunas custodiadas en las Bibliotecas de Costa Rica y México, y obras dispersas, como él mismo lo plantea, en revistas teósofas y espiritistas de España y América.

Instalado Madero en la presidencia, no tardaron en manifestarse en su contra muchos mexicanos y se sublevaron contra el gobernante. Así que pronto se dio el golpe de estado conocido como la Decena Trágica (9 al 19 de febrero de 1913) Madero y su vicepresidente José M. Pino Suarez, fueron detenidos en las instalaciones del Palacio Nacional (sede del Poder Ejecutivo y el gobierno fue asumido por el golpista Gral. Victoriano Huerta, quién ordenó el asesinato de Madero y de Pino en la noche del 22 de febrero de 1913 en las inmediaciones de la lúgubre penitenciaría de Lecumberri ubicada en las postrimerías de la Ciudad de México” (Arias, 2014-2015, p. 12).



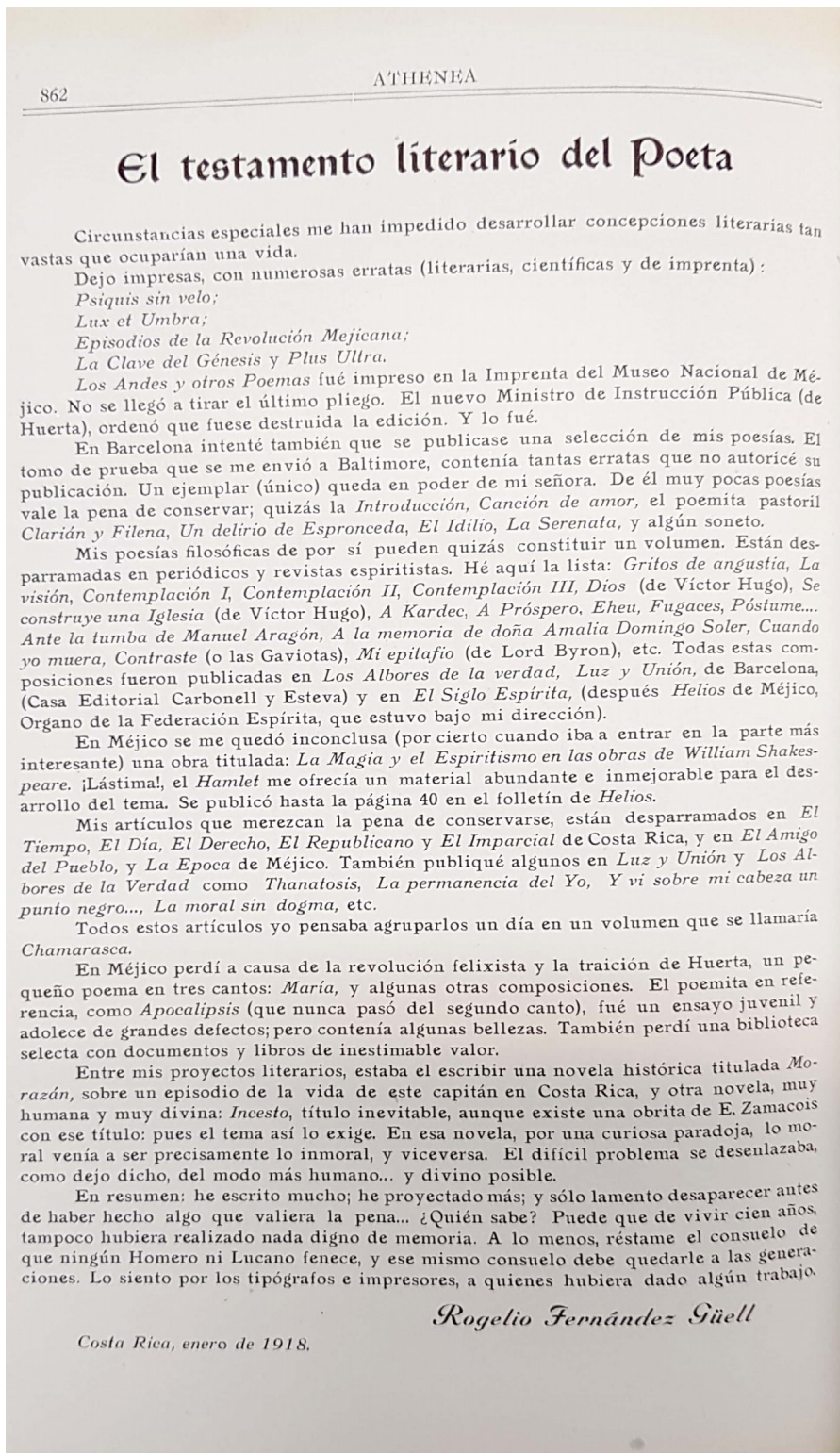
Costa Rica lo recibe en 1913

Fernández Güell abandona forzosamente México y regresa, luego de más de diez años de ausencia, a Costa Rica. Aquí continúa con sus actividades periodísticas e intelectuales. Participó en el Centro Catalán de San José donde dicta una conferencia sobre Verdaguer y en la dirección del periódico *El Imparcial*, cuyo primer número circuló el 1 de setiembre de 1915. Como espírita y masón, también se une a estos grupos recién llegado a San José. Escribe incansablemente. Su libro testimonial, *Episodios de la Revolución Mexicana*, se publicó en 1915, narración amplia de los hechos que llevan al asesinato de Francisco I. Madero y Pino Suárez. Los documentos valiosos, que ahí se transcriben, así como la pulcra narración de los acontecimientos que aparecen en este libro ha sido reconocida incluso en México.

Fernández dice en una de sus páginas: “Así terminó sus días uno de los hombres más grandes que ha tenido la República Mexicana, y uno de los filósofos de sentimientos más nobles y de ideas más elevadas que ha visto la humanidad” (Fernández, 1973, P. 270).

Poco antes de su asesinato, el 15 de marzo de 1918, escribe su “Testamento Literario” y ahí describe puntualmente su trabajo. En este texto Rogelio Fernández Güell detalla su obra y aquellas poesías y novelas que perdió con su salida intempestiva de México o aquellas que no tuvo tiempo de escribir.





Revista Athenea, N. 2, 1920. En homenaje póstumo



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

En la vida de Fernández Güell, el ejercicio periodístico fue una constante. Tomás Soley Güell, su primo, en el prólogo de un libro que recopila las poesías de Rogelio Fernández, rememora su personalidad y la necesidad de estar siempre al lado de la prensa. Un dato interesante es que la fecha del prólogo es del 4 de mayo de 1918, día en que hubiera cumplido 35 años de vida.

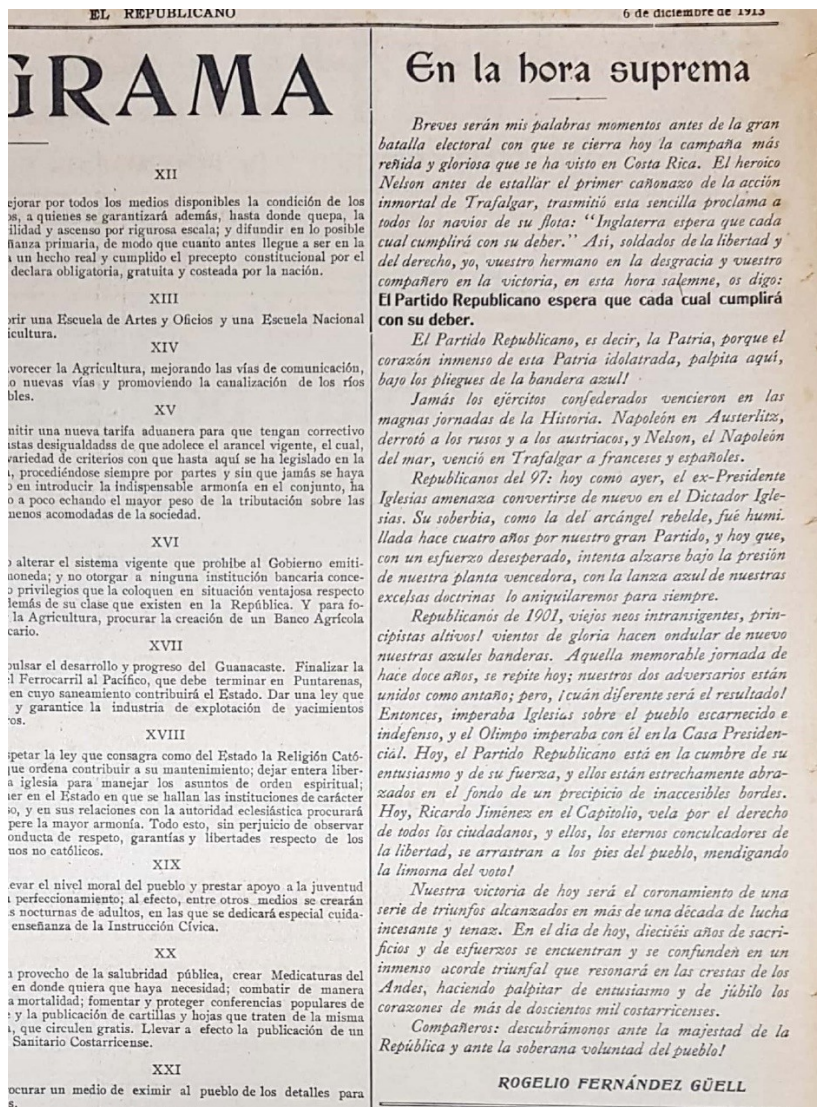
Al momento de su regreso a Costa Rica se puso al frente de *El Republicano*, en la foto con su familia del 7 de abril de 1913, este diario les da la bienvenida. Llegó en plena campaña electoral de 1913, en la que se disputan el poder Máximo Fernández, su candidato desde hace 12 años; Rafael Iglesias, su enemigo y por quien debió salir al exilio y Carlos Durán. Máximo Fernández, además de candidato del partido Republicano, era el presidente del Congreso en ese momento. *El Republicano* fue el medio propagandístico de Máximo Fernández y Fernández Güell, su gran publicista.

En 1913 escribió: *Máximo Fernández Ante la Historia y ante sus contemporáneos*, no pareciera extraño, ya que hizo algo similar por su amigo Francisco I. Madero pocos años antes. Sus apreciaciones generosas del candidato republicano son muestra de su gran fe en el líder. Lo describe como metódico, educado, lector incansable y bondadoso. En este texto dice del candidato: “Máximo Fernández llevará al gobierno ese espíritu moderno que lo anima y hará de Costa Rica una democracia sana y robusta no una aristocracia mezquina de levita raída (Fernández, 1913, p. 13)”.

Abajo aparece el llamado que hizo Fernández Güell a los republicanos, el día antes de las elecciones del 7 de diciembre de 1913, en el cual asegura el triunfo de su partido. Alude a las elecciones de 12 años atrás en las que se pusieron de acuerdo en una transacción poco democrática y presenta la imagen de las banderas azules, símbolo del partido Republicano, que pregonan los vientos de gloria.

No teme a Iglesias, de quien dice que doce años atrás “imperaba sobre el pueblo escarnecido” (*El Republicano*, 1913, p. 2), ya que la “soberana voluntad del pueblo” lo derrotará.





Luego funda *El Imparcial* (1915) y se mostró defensor y colaborador del gobierno de Alfredo González Flores. En esos años ocupó distintos puestos como el de subsecretario de Fomento y luego de Gobernación. Posteriormente, fue delegado en 1916 a “la Alta Conferencia de Legislación Uniforme que se verificó en Buenos Aires, Argentina, en abril y Primer Secretario de Costa Rica en Misión Especial a Chile, el Brasil y la Argentina” (Oconitrillo, 1980, p. 84).



ica 365 días
el año

EL IMPARCIAL

DIARIO DE LA MAÑANA

San José, Costa Rica, A. C., domingo 12 de Marzo de 1916

za anglo-japonesa a to de romperse

atía del Japón por los leses es histórica

grama espe- admisión de la ineficacia del Go-
dico que la bierno japonés, desde que no pudo
se ha some entregar a dos revolucionarios a
ta durante quienes prácticamente se les per-
sa durante mitió esconderse después que la
ausa de los policía los había detenido; de allí
de vapores la sospecha de los británicos de
eros britá que los japoneses tuvieran simpa-
ñibó por la tías por los indios; se cree que
a de que se esa había sido la causa del re-
lenyomaru" sistro. La antipatía del Japón
asajeros in por los británicos es histórica.
impresión, Tuvo su origen desde que lo obli-
excitación garon a reducir sus tarifas, y así
sía embar es que la vieja inquina ha resu-
do los re citado y desde que el Japón se
rieta indig ha visto obligado a participar en
de los bri la guerra, la acción de los britá-
ra como nicos contra la bandera japone-
sponesa. El sa ha venido a aumentar la anti-
reyó obliga patía contra los británicos por
e a la ma su dominio en Extremo Oriente.
Extremo O su crece, a la

El Gobierno de Costa Rica acredita una Legación ante los Gobiernos de la Argentina, Brasil y Chile

no americano enviará s para combatir a Villa

is de éste han atacado mente a Columbus

0 — Villa LONDRES, 10. — Churchill le
ró una em dijo a un amigo suyo que se ma-
tren de tará, pero que antes de morir que-
ría descargar su conciencia.
— La Em WASHINGTON, 10. — La gra-
ploa comu titud de Gran Bretaña para Mor-
desembar genthaus se la expresó el Embaja-
Turquía en dor Springrice diciendo: "La pro-
cundo inni tección a los intereses de los he-
e Trebizon ridos ha causado gran impresión
o se ha en en Inglaterra".
o alemán. WASHINGTON, 10. — Se di-
asa Blanca ce que el asunto de los empaca-
inmediata dores fué arreglado ya por Gran
as a perse Bretaña.
nico objeto AMSTERDAM, 10. — Los ban-
mer coto a queros holandeses calculan que
esto puede los británicos han tomado de 10
tando rigu a 12 millones en seguridades a-
a de Méxi- mericanas en los vapores "Nor-

Uno de los más loables pasos que la actual Administración ha dado, es, sin duda alguna, el que dispone el envío de una legación especial de este Gobierno ante los de las hermanas repúblicas del Sur, que forman la respetable triplece conocida con la designación del A. B. C. Inspirado nuestro Gobierno en los más puros sentimientos de confraternidad hispano-americana, envía hoy una representación suya ante las nuevas y florecientes repúblicas que allá en el Sur de nuestro Continente avanzan con agigantados pasos por los amplios caminos del progreso y de la libertad, formando el bloque que en la balanza de las Américas hace contrapeso a la poderosa Unión Norteamericana.

Al frente de nuestra Legación y con el carácter de Ministro



LIC. D. JUAN RAFAEL ARIAS,
Ministro de Gobernación y Policía en el Gabinete del Lic. González Flores, nombrado Delegado de Costa Rica en el Congreso Panamericano de Buenos Aires, y Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante los Gobiernos de La Argentina, Brasil y Chile.

caballeros, así como también el notable economista don Manuel Aragón van acreditados como delegados de Costa Rica.

No dudamos ni por un momento de las positivas ventajas que acarreará, tanto a nuestra querida Patria como a nuestras hermanas del Sur, el estrechamiento de las relaciones entre estos pueblos americanos que ven en España su madre común, que están unidas por la Historia, por la Naturaleza y por sus intereses comunes. Y que la Delegación de nuestra Patria tenga un feliz viaje, y vuelva diciéndonos que allá en el extremo meridional de nuestra libre América hay hermanos que se interesan por nosotros, y a quienes les preocupa la suerte de este país hermano y amigo.

Plenipotenciario de Costa Rica ante los Gobiernos de La Argentina, Brasil y Chile, va el connotado político Licenciado don Juan Rafael Arias, quien durante la actual Administración ha tenido a su cargo la Cartera de Gobernación en el Gabinete del Presidente González Flores. Como Primer Secretario de esta misma Legación marcha don Rogelio Fernández Güell, ventajosamente conocido por nuestros lectores y quien en el mundo literario hispano-americano goza de muy merecida reputación.

Esta misma Legación asistirá al Congreso Financiero Panamericano que se reunirá en Buenos Aires el próximo 3 de abril, para lo cual los ya mencionados



DON MANUEL ARAGON,
Delegado del Gobierno de Costa Rica ante el Congreso Panamericano que ha de reunirse en Buenos Aires.



D. ROGELIO FERNANDEZ GUELL,
Delegado de Costa Rica en el Congreso Panamericano y Primer Secretario de la Legación de Costa Rica ante los Gobiernos de Argentina, Brasil y Chile.

La obra de la artillería alemana en Verdún no es más que el prelude de una gran campaña

Un motín frente al Palacio del Kaiser.—Los franceses mueren cantando La Marsellesa

El Imparcial, 12 de marzo de 1916, p. 1



Al concluir su misión en la Alta Conferencia, viaja con su familia a España y, a su regreso, ya Federico Tinoco se había instalado en el poder y lo convoca como diputado constituyente.

El Imparcial da cuenta del regreso y anuncia que es la hora “de la concordia y el progreso” (El Imparcial, 8 de julio de 1916, p. 1)



Una vez ratificado Federico Tinoco como presidente de Costa Rica, el 11 de abril 1917, con la instalación Asamblea Nacional Constituyente que legitimó el resultado de las elecciones, Fernández Güell inicia sus labores como constituyente.

Federico Tinoco, desde un principio, buscó el reconocimiento como presidente de Costa Rica por parte del Gobierno de Estados Unidos. Eso no sucedió, ni siquiera después de haber declarado la guerra a Alemania. W. Wilson no cedió, su premisa había sido no reconocer gobiernos de facto como el de Tinoco, aunque en todo América Latina las dictaduras campeaban.

En plena guerra mundial y con conflictos internos no resueltos, en Costa Rica, fue el pueblo y los empleados públicos quienes enfrentaron épocas de crisis económica por la falta de divisas, la reducción de salarios, el bloqueo comercial de parte de Estados Unidos y el uso de tercerillas⁴ que ya se habían establecido desde el gobierno de González Flores.

Con tan mal ambiente se inició la discusión de la Asamblea Constituyente de 1917 y, a la vez, se iba notando la radicalización del Gobierno de Federico Tinoco. Rápidamente, se ganó la oposición de varios políticos por sus medidas. El aislamiento del gobierno, producto del bloqueo comercial y político de Estados Unidos, vino acompañado de un endurecimiento y persecución militar violenta hacia cualquier crítico y hacia cualquier movimiento social de oposición.

Las discusiones en la Constituyente, por ejemplo, las polémicas sostenidas para volver a instaurar la pena de muerte (abolida desde 1877), quedaron como prueba fehaciente de los principios expuestos por Fernández Güell en algunos de sus escritos: *la vida humana es inviolable en Costa Rica*. Idealista recalcitrante, ya había expresado su fe en los poderes del amor frente al odio:

Amémonos, pues, los unos a los otros, tanto más cuanto que la falta del amor es la causa de todas las calamidades. Él es la luz, y fuera de él no hay más que tinieblas, iniquidades, llanto, desesperación.

4 Las tercerillas son bonos de papel cuyo valor es la tercera parte del salario de los burócratas estatales en los tiempos de Tinoco (1917-1919), eran comprados por especuladores a muy bajo precio y luego cobrados al gobierno por su totalidad.



¡No odiéis jamás! Arrojad de vuestro pecho los sentimientos de venganza o de aversión, serpientes que se envilecen el Paraíso que todos tenemos en el alma y lo truecan en el Infierno más espantoso. Las heridas del odio- dice el poeta- sólo con amor se curan y no con nuevos odios (Fernández Güell, 1912, p. 339)

Los valores espirituales y morales de don Rogelio Fernández Güell son contrastados, en estos momentos de discusión de la Constituyente, con los de otros diputados sobre el tema de la pena de muerte. Sus discursos vehementes que constan en el periódico oficial de Costa Rica, *La Gaceta* y en su periódico *El Imparcial* son muestra de ello. Se nota un distanciamiento con respecto al proyecto constitucional y al propio presidente Tinoco, en un breve periodo.

Los diarios de la época dan cuenta de una manifestación en contra de la reforma para instaurar la pena de muerte por parte de los obreros de San José, el 6 de mayo de 1917. Rinden homenaje a Rogelio Fernández Güell y a José Astúa Aguilar, diputados constituyentes opuestos a la instauración de la pena de muerte.

La constituyente propuso también la reforma al sistema electoral. Se impulsó la ampliación del sistema democrático con base en reformas electorales, como el voto directo y el voto para la mujer. Sin embargo, ante la propuesta de que la elección presidencial la realizara un reducido colegio electoral y los diputados, senadores y municipales por votación directa, Fernández Güell apela en favor del voto directo para todos los órdenes, por ser más representativo. Por supuesto, masón como era, impulsó la separación entre Iglesia Católica y el Estado, ambos temas rechazados por la Constituyente y que lo terminan de convencer de su renuncia. Como el mismo lo plantea:

Como costarricense amante de las libertades patrias, como ciudadano respetuoso de las instituciones, he visto con profundo dolor que la Asamblea Constituyente, al votar el proyecto del señor Alvarado Quirós ha dado muerte a la República. La Asamblea ha votado contra el sufragio popular y ha consagrado con el voto vitalicio un determinado grupo de ciudadanos, constituyendo así un Cónclave, un anillo de hierro que ha colocado en el cuello de la República. Sé que mañana



podría pedir revisión; pero sería inútil: se repetirá el acto de hoy (*El Imparcial*, 11 de mayo de 1917).

Más adelante, el mismo Fernández Güell expresa:

En ninguna Constitución de la tierra se confiere a determinados ciudadanos el privilegio de los electores vitalicios en cuerpos colegiados, prerrogativa que afecta los fundamentos mismos de la República, la que se basa en el principio de igualdad ante la Ley, alma mater de las democracias.” (Fernández Güell, 15 de mayo de 1917, *El Imparcial*).

Él concluye que su batalla por la democracia y la República en la Asamblea Constituyente llegó a su fin. Que los triunfadores son el grupo político conservador, elitista y antidemocrático, más cercano al presidente Tinoco. El 18 de mayo de 1917, en el famoso editorial titulado “La hora es solemne”, expresa:

El caudillo está en pie, y en sus manos ondea el hermoso tricolor. Pero entorno a él se agitan los mutiladores del sufragio, los partidarios de la Pena de Muerte, los que han fracasado en la Hacienda, en las Relaciones Exteriores, en la Constituyente, y que, ni a trueque de sabe Dios qué concesiones, han podido triunfar de la desdeñosa inmutabilidad de Washington, y la corriente de amor, de entusiasmo, de sacrificio, llega al Jefe, saltando por encima del círculo que lo rodea y que paraliza sus nobles impulsos (Fernández, 1917, *El Imparcial*).

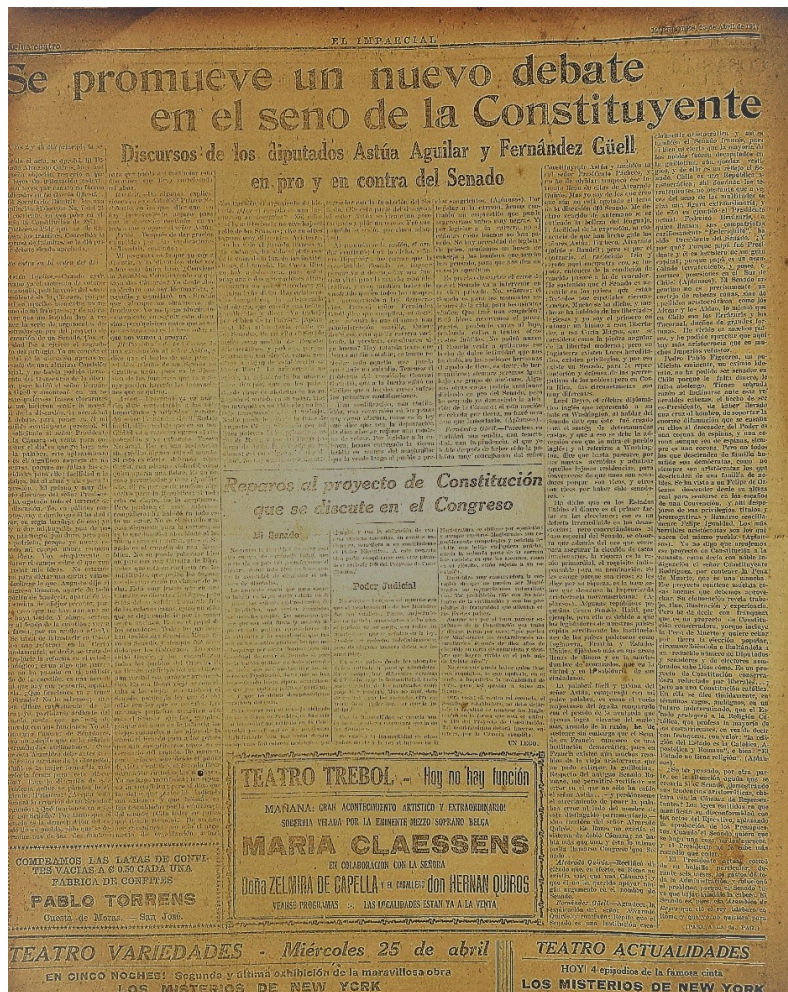
Fue su última intervención en la Asamblea Constituyente.

Conocida su muerte violenta, a manos de los enviados de los Tinoco para acabar con su movimiento político, José Fabio Garnier publicó un homenaje a este ciudadano, lo tituló “Meditación de Muerte”. Es un texto largo y descriptivo de la personalidad de Fernández Güell, a quien se refiere como un hombre optimista, poeta antes que todo, quien dio la vida por sus tres amores, la naturaleza, la patria y el amor (Garnier, 1918, P, 54)



De poeta, periodista y diputado a fugitivo

Con la renuncia de Rogelio Fernández Güell como diputado constitucional se inicia la pelea abierta contra los Tinoco. Es conminado a volver al Congreso, pero sabe que de hacerlo irá a la cárcel. Relata Tomás Federico Arias (2019), que debido a que con la Constitución de 1917 se estableció que los diputados constituyentes pasarían a formar el congreso ordinario. Fernández Güell volvió a su curul, en la cual se sintió protegido por la inmunidad que tal cargo le daba. Pero no fue así y su periódico fue clausurado por el gobierno el 25 de julio 1917, lo que constituyó el rompimiento decisivo de relaciones entre Fernández y Tinoco.



El Imparcial, 25 de abril de 1917, P. 4



Ese mismo año, el 23 de octubre se produce una explosión en el Cuartel principal, que causó setenta muertes y la pérdida de muchos bienes militares (Obregón, 1981). Tal acontecimiento fue un pretexto para aumentar la persecución de todos los que se manifestaron enemigos políticos. Fernández Güell tomó la decisión de unirse a diferentes personalidades que, desde el mismo momento en que sube al poder Tinoco, conspiraron contra la dictadura (Sánchez, 2014). El gobierno por su parte declaró a trece enemigos del régimen para su persecución y captura, por todo el territorio nacional, incluidos Rogelio Fernández Güell y sus hermanos.

A principios de diciembre, un grupo de cartagineses logró huir hacia Panamá después de manifestarse públicamente en contra del gobierno. Ya existía el Comité Revolucionario que mantenía conversaciones conspirativas buscando apoyos militares, económicos y logísticos, unos hacia Panamá y otros hacia Nicaragua. A principios de 1918, Rogelio Fernández Güell permanecía oculto en la clandestinidad ante múltiples amenazas hacia su familia y bienes.

Se elabora un plan que tiene como norte la toma y levantamiento de los principales cuarteles del ejército (las ciudades de San Ramón, Escazú, Ochomogo, Turrialba), de las principales líneas del tren al Pacífico, con su Capitanía General y puerto principal⁵. Es un plan de levantamiento general y de insurgencia nacional, comandado por Mariano Guardia Carazo, quien había sido afín al gobierno de González Flores y que contaba con grandes aliados militares y representantes de las familias de la oligarquía.

En espera de la ayuda exterior, Rogelio Fernández Güell inicia como jefe del grupo el levantamiento del día 22 de febrero de 1918. Este será el primer levantamiento militar y político contra el gobierno de los Tinoco. La agresividad de la respuesta del gobierno ante las fuerzas rebeldes muestra la desesperación ante esta primera ofensiva militar, de la que reseñaremos una síntesis gráfica de fechas, lugares, hechos y personajes.

5 El puerto al Atlántico está controlado por la Compañía Bananera United Fruit Company.



El grupo de revolucionarios tenía como objetivo tomar el puerto marítimo del Pacífico vestidos de policías rurales. Se dirigieron a tomar por asalto el tren por la ruta a Río Grande y lograron hacer prisionero a un grupo de soldados al acercarse a la estación de Río Grande. En Atenas capturaron un telégrafo sin mayor resistencia y el comandante del lugar se rindió. Se desmanteló el telégrafo y se continuó hacia Puntarenas. De camino se toparon con otro tren de pasajeros, se detuvieron y tomaron como prisioneros al jefe político de Orotina (siguiente poblado) y una comitiva de militares. Al llegar a Orotina fueron aplaudidos y se les unió el sacerdote Salomón Valenciano. Luego nombraron autoridades e impartieron órdenes al nuevo gobierno local, para continuar a Puntarenas. Entre Coyolar y Pozón, se descarriló la máquina del tren y siguieron a pie. Perseguidos por un vagón de soldados que habían sido enviados para detener el levantamiento se produjo un enfrentamiento entre los revolucionarios y el ejército. El gobierno ordenó a los soldados defender a toda costa el Puerto de Puntarenas y, desde Barranca, los revolucionarios observaron a las tropas que impedirían su paso. Se dispersaron y siguieron en desorden en busca de la frontera con Panamá (Datos obtenidos de Obregón, 1981)



Ruta de Fernández Güell⁶

Fecha	Lugares	Hechos
21 de febrero de 1918.	Curridabat- Desamparados- Escazú- Alajuelita-Santa Ana	Rogelio Fernández Güell inicia su parte en el levantamiento general. Salen 12 revolucionarios encargados de la toma del ferrocarril al Pacífico
22 de febrero de 1918	Belén- Atenas- Río Grande	Se reúne un grupo de revolucionarios con el objetivo de tomar la estación del tren, el telégrafo y el cuartel de Atenas.
	Balsa- Escobar-Orotina- Coyolar- Pozón y Hacienda Vieja	Fernández y los revolucionarios viajan en un tren de carga, el cual se descarrilla. Enfrentamiento en Pozón con las fuerzas del gobierno que venían de Puntarenas.
23 de febrero 1918	Hacienda Vieja- Santiago de Puriscal- Vuelta de Jorco	Los revolucionarios continúan su viaje a pie.
25 de febrero 1918	Finca San Cristóbal de don Ricardo Rivera	Fernández y los revolucionarios llegan a la finca, solamente llegan 7 revolucionarios.
25 de febrero- 27 de febrero 1918	Finca San Cristóbal- Buenos Aires	Salen hacia Buenos Aires
	Frailes- Copey- Ojo de Agua- San Isidro	Duermen en San Isidro.
28 de febrero 1918	General Viejo- Volcán	Los revolucionarios se enteran de que la policía salió en su búsqueda hacia Buenos Aires, lo que les facilita el rescate de Carlos Sancho que está preso.
1 de marzo 1918	Volcán- Buenos Aires	No aparece su guía panameño. Deciden proseguir hacia Buenos Aires en búsqueda de la frontera con Panamá
14 de marzo 1918	Boca de Limón- Río La Ceiba	Los revolucionarios llegan a Boca Limón. Al mismo tiempo, el militar Patrocinio Araya, llega con cincuenta hombres a la caza de los revolucionarios.
15 de marzo 1918	Pueblo de Buenos Aires	Asesinan a los revolucionarios Fernández Güell, Carlos Sancho, Joaquín Porras, Ricardo Rivera, Jeremías Garbanzo, hieren a Salvador Jiménez y apresan a Aureliano Gutiérrez.

Fuente: Elaboración propia con base en Oconitrillo (1980), Monge (1982), Obregón (1981).

⁶ La ruta de Fernández Güell y los revolucionarios responde a una lógica de viaje en ferrocarril y de las líneas del telégrafo.



El plan de Fernández Güell y los conspiradores era iniciar una revuelta nacional y contar con ayuda internacional para derrocar al gobierno. Por esta razón, el mismo 23 de febrero, junto con los revolucionarios dirigidos por Fernández Güell, se levantan otros grupos en las ciudades de San Ramón, Escazú, Ochomogo, Turrialba, y otros puntos de la ciudad de San José. Estos diferentes grupos tenían como objetivo apoyar la toma de la Estación del Ferrocarril del Pacífico en Atenas, la línea férrea, el telégrafo, la comandancia del puerto de Puntarenas, la aduana y coordinar con diferentes cuarteles el levantamiento nacional (Obregón, 1981, pp 266-270). El gobierno tinoquista utilizó toda su fuerza para detener la sublevación, arrestó a decenas de conspiradores y evitó la expansión del movimiento a sangre y fuego. Aquellos que participaron en esta insurrección, en los diferentes puntos del plan, fueron encarcelados, otros asesinados y otros buscaron el exilio tanto en Panamá como en Nicaragua.

Como dato interesante, en Ochomogo (provincia de Cartago) participa el General Manuel Chao Rovira, jefe revolucionario de nacionalidad mexicana que estuvo a la par de Francisco “Pancho” Villa en la Revolución Mexicana y luego se unió a los revolucionarios del Sapoá, que continuaron su lucha contra Tinoco, después de la muerte de Fernández Güell (González, 2009).

Han transcurrido más de cien años de ese primer levantamiento contra la dictadura de los Tinoco. Sin embargo, la logística pensada vale la pena revisarla con perspectiva del ayer. La toma de la línea férrea y del ferrocarril hacia el Puerto Nacional de Puntarenas era fundamental para el movimiento, a nivel económico, político y simbólico. La insurrección iba a suceder desde el puerto del Pacífico hacia el interior del país, hasta Turrialba. Porque de Turrialba hacia el puerto del Atlántico y del Caribe el ferrocarril pertenecía a la compañía transnacional Standart Fruit Company (Ver mapa en página siguiente)

El valor simbólico de la toma del ferrocarril, que debilitaría el régimen tinoquista, la valentía y el arrojo de estos costarricense, infringió un golpe certero e inolvidable a los militares. Un año después, el levantamiento no se dio con la toma



del ferrocarril, sino que fue un levantamiento de maestras, profesores, personas de la clase trabajadora y asalariada que sufría por la crisis económica y por las medidas injustas del gobierno en relación con sus contratos laborales y pagos reducidos.

Rogelio Fernández Güell y los otros compañeros, así como el maestro Marcelino Flamenco⁷, se convirtieron en los símbolos de la resistencia, del valor y la dignidad en medio de una democracia avasallada, débil y fragmentada. Son particularmente las maestras y líderes femeninas como: María Isabel Carvajal (Carmen Lyra), Andrea Venegas, Ana Rosa Chacón, Esther Silva, Lilia González, Matilde Carranza, Vitalia y Teodora Madrigal, entre otras, las que sobresalen en estas jornadas cívicas. Apoyaron a los revolucionarios que invadieron el territorio nacional desde Nicaragua y dieron a conocer el manifiesto denominado la Proclama del Sapoá.

⁷ Marcelino García Flamenco fue un joven maestro salvadoreño que tuvo el valor de ser testigo del crimen de Rogelio Fernández Güell y sus compañeros y huir a Panamá para denunciarlo en el Star and Herald en 1918.





La vida de Fernández Güell y su disposición de lucha contra una tiranía como la de Federico Tinoco están indisolublemente marcadas por su solidaridad y entrega a la Revolución Mexicana y a su líder Francisco I. Madero. Estos episodios históricos que marcaron su indignación y su compromiso democrático deben ser sopesados desde que el 18 de noviembre de 1910 inició el proceso revolucionario que dio fin a la época de Porfirio Díaz. El violento asesinato de la familia Serdán conmovió su conciencia cívica y su irrestricto apoyo a la no reelección presidencial propuesta por Madero.

La reconstrucción de estos importantes momentos políticos y de luchas civiles por la democracia son parte del pensamiento social que se niega a fragmentar y eliminar sucesos de la memoria nacional. Se busca con esto



colaborar en la reconstrucción de los conceptos de soberanía, de amplitud de la democracia y de Patria. Estos planteamientos son parte del proceso liberador del pensamiento decolonial, de las emancipaciones sociales en reconstrucción de las memorias de las resistencias. ¿Quién venció? ¿Quién fue vencido? ¿Quién fue subordinado en esta lucha de libertades? En respuesta a estas preguntas se puede decir que un hombre como Rogelio Fernández Güell nunca fue subordinado, su pensamiento y su vida son muestra de que fue un fiel representante de la resistencia americana ante la tiranía. La defensa de la soberanía, la democracia y la dignidad humana son valores universales de este personaje que no deben perderse.

Valor de la vida humana, soberanía y amor por la patria

Un tema trascendental en la vida de Rogelio Fernández son sus nociones y conceptos filosóficos sobre la inviolabilidad de la vida humana, que devienen de su filosofía y comprensión de la vida material y espiritual dentro de la práctica y teoría espiritista.

La distancia entre la materia y el espíritu dentro de los arcanos espiritistas reside en la conciencia y el desarrollo de ella establece la comunicación entre el espíritu y la materia. Defender la vida individual es defender la noción de Patria, la patria con que soñó Martí. Una patria soberana, alejada de enemigos, invasiones, empréstitos y concesiones que se conviertan en instrumentos de conquistas. Por esta razón se puede hacer un paralelismo entre la inviolabilidad de la vida humana y la inviolabilidad a la soberanía nacional en el pensamiento de Fernández Güell.

Es interesante reflexionar sobre la cercanía en estas apreciaciones, que, finalmente son expresiones políticas en los movimientos de la filosofía espiritista esotérica y en la masonería de México y América Latina. Desde el siglo XIX y durante los primeros años del siglo XX, los principales líderes políticos de México



y América Latina fueron miembros de logias masónicas y forman parte de las principales asociaciones teosóficas⁸.

El espíritu y la conciencia cívica por la soberanía nacional van de la mano con el crecimiento de una conciencia antiimperialista, con respecto a las actitudes de una política de dominio y de prepotencia de los Estados Unidos con respecto a todos los países de Centroamérica, como ya se explicó anteriormente.

Rogelio Fernández Güell va a forjarse en un desarrollo cultural de amor y respeto a su patria y muy consciente de los problemas políticos y las discusiones nacionales sobre la construcción de una República muy reciente, de una República en crecimiento. Rogelio Fernández Güell crece conociendo el lugar de Costa Rica y Centroamérica en el mundo, una naciente epública, que se independiza del imperio español y que es vista con el deseo de vasallaje por el imperio inglés y el futuro imperio de Estados Unidos.

A poco más de cien años de su asesinato, la figura de Fernández Güell y el estudio de su obra y sus principios de vida permiten volver a esta época para comprender no sólo unos hechos históricos olvidados, sino tergiversados y minimizados en una historia nacional vaciada de contenidos militares y que obvia ver la violación a los principios democráticos.

Rogelio Fernández Güell constituye un símbolo de la lucha por el ser humano, por sus principios de libertad y de soberanía en la concepción trascendental de que la Patria es el territorio, en el cual la sociedad sin libertad no tiene patria.

La defensa de la vida humana y de las libertades políticas fueron la esencia de las decisiones más importantes de Rogelio Fernández Güell. Sus escritos políticos, poéticos y literarios, tanto en España, en México, como en Costa Rica, aparecen al lado de la defensa de los significados de la vida, de la democracia y las libertades de expresión política y del ejercicio de una ciudadanía responsable e

⁸ Ver *La Masonería en Costa Rica* por Rafael Obregón Loría. Recuperado de http://www.academia.edu/4799327/La_Masoneria_en_Costa_Rica_POR_RAFAEL_OBREGON_LORIA



igualitaria para los hombres y las mujeres, independientemente de su clase social, etnia o credo.

Rogelio Fernández Güell estudia, reflexiona y aplica sus conocimientos de las corrientes espirituales, místicas y políticas del siglo XX. Desarrolló un espíritu transparente y honesto sobre la base de estas corrientes, que lo llevan en consecuencia a dar la vida en su defensa. Su memoria política es un paradigma contemporáneo para inspirarnos y seguir reconstruyendo creativamente nuestra historia al presente.

El entierro multitudinario con que se rindió homenaje al escritor y político Fernández Güell, dio pie a muchas manifestaciones escritas que retrataron su forma de ser, transcribimos aquí solo una como cierre de esta reseña:

Al sepultar los restos de don Rogelio Fernández Güell y sus compañeros.

Homenaje del Centro Espírita Claros de Luna

Rogelio Fernández Güell

El inquisitivo espíritu de Rogelio Fernández Güell quiso beber siempre, en todas las cisternas, los últimos y más deputedos sorbos de sapiencia: en las letras en la política y en la filosofía....

Y fue la prosa el sitio de sus mayores victorias, porque sabía unir en ella sus facultades innatas, al vigoroso esfuerzo de su brazo, transformado en una cultura sin mezcla de petulancia o de falacia...

Era Fernández Güell un aristócrata de cepa castiza, mas a través de sus libros corrían, sin embargo, los vientos torrenciales de la América, de nuestra apasionada América, cuna de altaneros cóndores, los amigos dilectos de las cumbres andinas. Y eso era, más que todo, el hombre: Rogelio era un cóndor. Y como tal no había de vivir siempre en cerrado aislamiento, había de entrar en la lucha cotidiana; había de ser batallador político; había de ser periodista; había de ser revolucionario, había de ser mártir....

(M. Vincenzi, 1923, P. 126).





Foto del día del entierro de Rogelio Fernández Güell, (1923)

Tomada del portal de la Biblioteca Nacional

(<http://www.sinabi.go.cr/exhibiciones/Rogelio%20Fernandez%20Guell/index.aspx>)

“A Costa Rica (En ausencia)”

Yo he de volver a ti y en las riberas
de tus mares y ríos inspirado
en los dulces arpegios encantado
de las aves del trópico parleras
cantaré como aún no he cantado
y en tus piedras y troncos esculpida
durará mi canción más que mi vida.
Madrid, 1905,

Poesía publicada en una recopilación de poemas hecha por Tomás Soley Güell, en 1918, como homenaje a su primo asesinado poco antes de cumplir 35 años.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Referencias bibliográficas

- Arias, T. F. (2014-2015). Las Repúblicas de México y Costa Rica durante la Revolución Mexicana (1910-1920). En: Revista Estudios N. 29. DOI: <https://doi.org/10.15517/re.v0i29.17815>. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/17815>
- Arias, T.F. (2019) "Los derroteros político-electoral del intelectual costarricense Rogelio Fernández Güell (1883-1918)". Recuperado de https://www.tse.go.cr/revista/art/27/para_entender_archivos/arias_castro.htm?zoom_highlight=poderes
(Consultada el 1 de junio de 2020)
- Chacón, G. (1971) *El crimen de Alberto Lobo*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Fernández, R. "La leyenda Boruca". En: *Pandemonium*. Año II, N.8, 17 de marzo de 1903).
- Fernández, R. (1906) "El mirador de América". En: Páginas Ilustradas, Revista semanal. Año III, N. 96, 27 de mayo de 1906.
- Fernández, R. (1915) "Verdaguer y su obra" Conferencia dictada en el Centro Catalán de San José el 7 de diciembre de 1914 y publicada por la imprenta Alsina en 1915) <http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/libros%20completos/fernandez%20guell%20rogelio/Verdaguer%20y%20su%20obra.pdf> (Consultado el 29 de mayo de 2020)
- Fernández, R. (1913) *Máximo Fernández Ante la Historia y Ante sus Contemporáneos*. San José, Costa Rica: Imprenta Alsina.
- Fernández, R. (1913) "En la hora suprema". 6 de diciembre de 1913, p. 2.
- Fernández, R. (1916) "De regreso", 8 de julio de 1916, p. 1.
- Fernández, R. (1917) *Plus Ultra o la raza hispanoamericana*. Madrid: Centro Editorial de la Unión Intelectual Latinoamericana.
- Fernández, R. (1917) *El Imparcial* . "Se promueve un nuevo debate en el seno de la Constituyente" 25 de abril de 1917, p. 4
- Fernández R. (1917) *El Imparcial*. Editorial, 6 de mayo de 1917, p. 1.
- Fernández R. (1917) *El Imparcial*. Editorial, 11 mayo de 1917, p. 1.
- Fernández R. (1917) *El Imparcial*. Editorial 15 de mayo de 1917, p. 1.
- Fernández R. (1917) *El Imparcial*. "La hora solemne". 18 de mayo de 1917, p.1.
- Fernández, R. (1918) *Poesías de Rogelio Fernández Güell*. San José, Costa Rica: S.E.



- Fernández, R. (1969). *Psiquis sin velo*. Tratado de Filosofía Esotérica. México: Editorial Hnos. Müller.
- Fernández, R. (1973). *Episodios de la Revolución Mexicana*. San José: Editorial Costa Rica.
- Fernández, R. (1920) "Testamento literario". En: Athenea, N.2, 15 de marzo de 1920, P. 862.
- Garnier, J.F. (1918) "Meditación de Muerte". En: La Obra. Revista de Filosofía y Letras. Artes, Ciencias y Educación. San José, Costa Rica: Publicado por Joaquín García Monge.
- González Olvera, P. (22 de noviembre de 2009). Un costarricense en la Revolución Mexicana. <http://www.nacion.com/ancora/2009/noviembre/22/ancora2164863.html> (Consultado 29 de mayo de 2020)
- González Olvera, P. (29 de noviembre de 2009). Un revolucionario mexicano en Costa Rica. <http://www.nacion.com/ancora/2009/noviembre/29/ancora2171659.html> (Consultado 29 de mayo de 2020)
- Gutiérrez, B. (2017) "Madero, ¿un santo? Hagiografía espírita liberal en un escrito de Rogelio Fernández Güell, de 1911". En Revista Estudios N. 35, Dic. 2017-mayo 2018. [Estudios, 35 \(ucr.ac.cr\)](http://www.ucr.ac.cr/estudios/35)
- Martí, J. (1963) *Obras Completas*. Cuba: Editorial Nacional de Cuba, La Habana.
- Martí, J. (1991). *Obras completas José Martí*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Monge Alfaro, C. (1982). *Historia de Costa Rica*. 17 Ed. San José: Trejos Hnos.
- Mora, C. (1991). Los Estados Unidos de América: un modelo para Costa Rica. Imágenes y precepciones en la prensa costarricense 1880- 1983. Tesis para optar por el grado de Maestría en Historia. Universidad de Costa Rica
- Obregón, R. (1938). *La Masonería en Costa Rica*. San José. Recuperado de http://www.academia.edu/4799327/La_Masoneria_en_Costa_Rica_POR_RAFAEL_OBREGON_LORIA
- Obregón, R. (1981). *De Nuestra Historia Patria. Hechos Militares y Políticos*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Obregón Quesada, C. (2007). *Las Constituciones de Costa Rica*. San José: Editorial UCR.
- Oconitrillo, E. (1980). *Rogelio Fernández Güell: escritor, poeta y caballero andante*. San José: Editorial Costa Rica.
- Oconitrillo, E. (1991). *Los Tinoco*. Tercera Edición. San José: Editorial Costa Rica.
- Sánchez, E. (2014) *El año funesto*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Vincenzi, M (1923) "Al sepultar los restos de don Rogelio Fernández Güell y compañeros". En: Claros de Luna. Revista Espírita, 15 de febrero de 1923.

